

1990

DECLARADO AÑO DEL SUBOFICIAL



Montería, registro de la entrega de útiles escolares que hace el señor TE. Martínez Fernández Carlos, durante la jornada de acción cívico - militar realizada por el BIJUN en el corregimiento de Crucito.

(Tomado del periódico Fuerzas Armadas. Enero 31 de 1990).

Bogotá, enero 1º. El Comando General de las Fuerzas Militares, dentro de la campaña de reconocimiento al aporte profesional, invaluable servicios y cuota de sacrificio del personal de suboficiales dispuso que el año de 1990 sea consagrado a este cuerpo institucional.

El objetivo primordial de esta campaña se dirige a rescatar al suboficial de la condición de un ejecutante más y dada su formación y capacitación, entregarle con la preparación, motivación y asignación de tareas una mayor responsabilidad en las actividades institucionales.

Al respecto el señor General Nelson Mejía Henao Comandante General de las Fuerzas Militares manifestó: "La noble y discreta imagen de este hombre que mira con solicitud y cuidados sus soldados y



grumetes, que tiene confianza y certidumbre en sus oficiales, va a ser comprometida bien a fondo con la instrucción, el entrenamiento y en fin con la vida total de las Fuerzas Militares. Por eso será un año glorioso en el cual las responsabilidades estarán firmemente afianzadas en todos”.

Puede afirmarse que el suboficial colombiano se forma exclusivamente para defender la Patria. Y aquí hay que hacer un paréntesis para hablar un poco del suboficial de hoy. Este hombre verdadero profesional de la milicia, no es el individuo brutal cuya misión es tratar mal y atropellar a los subalternos, (soldados, grumetes, infantes), como lo han llegado a afirmar algunas publicaciones, sin conocimiento de causa.

El suboficial de hoy es un verdadero profesional con conocimientos a nivel de bachillerato, muy bien preparado en los centros de formación para la difícil misión de instruir a los jóvenes que llegan al cuartel a cumplir un deber sagrado y encauzarlos en la milicia para hacer de ellos hombres disciplinados, expertos, valerosos, obedientes, en quienes la Patria confía su seguridad interna y externa.

El suboficial es el brazo derecho del oficial en la ardua labor de mandar e instruir a la tropa y -repetimos- esta tarea la desempeña con suma experiencia, con lealtad y con entrega total a la profesión.

Quien quiera que asista a una fase de instrucción militar, podrá observar cómo el cuerpo de suboficiales se dirige a los soldados con seriedad, pero con afecto y respeto de su condición y dignidad humana.

Colombia le debe a estos abnegados servidores mucho. Ellos en primera instancia garantizan la estabilidad de sus instituciones, porque entrenan a sus defensores. La Institución Armada rinde a los suboficiales un merecido tributo de gratitud y los exhorta a continuar por la ruta del deber profesional de la honradez y el patriotismo.